

EXPERIMENTANDO LA REALIDAD DE NUESTRA SALVACIÓN

POR: BARBARA SAMUEL

CONFERENCIA: JUNIO 2010

SAN JOSÉ, COSTA RICA

INDICE

El Evangelio de Cristo.	2
Ha Llegado la Hora.	8
En la Manera en que Han Recibido...Anden.	15
Nos Ha Liberado...Nos Ha Trasladado.	22
Muestra a la Casa de Israel, Esta casa.	32
¿Quién les Estorbó?	39

EL EVANGELIO DE CRISTO

El Señor me ha estado mostrando la Obra que está haciendo en el corazón de muchos creyentes a través del mundo: Dios está DEFINIENDO todas las cosas EN CRISTO. Define “cosas espirituales” que leemos en la Biblia; define palabras y conceptos que usamos en la vida Cristiana y en la experiencia de la Salvación; pero ahora ya no son solo “cosas”. El Señor abre nuestros ojos, y ahora CRISTO es la sustancia de todas estas cosas. Si bien hemos leído de una justificación, ahora Cristo es nuestra justificación, no la ropa ni la comida. CRISTO es nuestra santidad y paz.

Nuestro problema ha sido que intentamos entender estas “cosas” en nuestros términos, según el intelecto humano. Pero no se trata de “mí”, tampoco podemos decir que se trata de Cristo, sino que **ES** Cristo.

Hablando de Cristo Pablo dice en Colosenses 1:15-19,

- *“El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. ¹⁶Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. ¹⁷Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; ¹⁸y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; ¹⁹por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud.”*

Pablo no podría ser más claro. **CRISTO** define todas las cosas. La Obra del Espíritu es mostrarnos “todas las cosas” en términos de Cristo, en la Verdad de la Persona que Cristo es.

- 2 Corintios 4:6, *“Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.”*

Dios no añade nada a “nuestro” conocimiento, más bien, Dios debe QUITAR nuestro conocimiento carnal, humano, engañoso y que envanece. Al quitar “nuestro” conocimiento, Cristo lo reemplaza con Su conocimiento para que conozcamos como fuimos conocidos. Muchas veces nos aferramos a nuestro conocimiento y no queremos prescindir de lo que “conocemos”; creemos en “mi” iglesia, en vez de permitirle al Señor que nos enseñe la Verdad en Cristo como Dios la conoce. Debemos permitir que la plena luz de Cristo (y en Cristo no hay ninguna oscuridad) brille en nuestro corazón y “borre nuestra pizarra por completo” (la expresión que usan en Costa Rica es “sacudir mi mundo”) y ser enseñados por **ÉL**. No son enseñanzas de hombre, sino una revelación del Espíritu de Verdad de todas las cosas que ahora se cumplen EN y POR Cristo. Dios debe definir todas las cosas en nosotros en Su Hijo.

El Señor nos quiere llevar a su conocimiento de '**EL EVANGELIO**'. Muchas veces decimos que somos “llamados a predicar el Evangelio”, pero ¿Qué Evangelio? A menudo definimos esta palabra según nuestras necesidades, resultando así muchos evangelios diferentes: el evangelio de la prosperidad, el evangelio de la sanidad, el evangelio de la salvación, el evangelio de la profecía; y luego hacemos ministerios e Iglesias basados en los evangelios que predicamos.

Aunque estas “cosas” son de Dios, y son aspectos de nuestra gloriosa salvación, debemos ver que Dios solo tiene UN EVANGELIO. Si bien El Evangelio es inmenso, es solamente UNO al igual que la naturaleza de Dios que se transfiere a todo lo que hace.

- Efesios 4:4-6, *“un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de su vocación; ⁵un Señor, una fe, un bautismo, ⁶un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.”*

La escritura dice que Dios no tolerará mezclar lino y lana en una vestidura; aún más, no tolerará mezclar SU Evangelio con la religión ni con el intelecto del hombre. En la palabra “EL” Dios presenta exclusividad; solo hay **uno**, **exclusivamente** uno; exactamente igual como cuando Jesús dijo “Yo soy EL camino, LA verdad, LA vida, LA resurrección”. EL Evangelio en la escritura debe ser entendido en la persona de CRISTO. “Evangelio” significa declarar buenas nuevas o un buen mensaje, y hemos relacionado “bueno” a “riqueza natural” y a “prosperidad”, pero el buen mensaje del Evangelio es, lo que

Jesús hizo, no al alimentar a multitudes, ni al sanar enfermos, sino por medio de Su Obra Consumada en La Cruz.

Pablo dice específicamente que él predicaba el Evangelio.

- 1 Corintios 1:17, *“Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo.”*

El Evangelio se define como la Cruz de Cristo.

- 1 Corintios 15:1-4, *“Además les declaro, hermanos, el evangelio que les he predicado, el cual también ustedes recibieron, en el cual también perseveran; ²por el cual asimismo, si retienen la palabra que les he predicado, son salvos, si no creyeron en vano. ³Porque primeramente les he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; ⁴y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras .”*

Pablo dijo que la Iglesia podía permanecer en el Evangelio. No hay otro lugar en el que podamos tener seguridad. Somos salvos por medio del Evangelio que no solo dice que Cristo murió, fue sepultado y se levantó, sino que también dice que todo fue según las escrituras. En la Cruz, Dios confirmó TODO el testimonio, las profecías y las promesas: Noé y el diluvio, liberación por medio del cordero inmolado, agua que brota de la piedra golpeada, todo fue cumplido EN CRISTO. Fuera de la Cruz el testimonio NO tiene cumplimiento.

El Evangelio de la Cruz es Cristo crucificado (no se puede separar a Cristo de la Cruz) y no es popular, no hace feliz la carne porque destruye la carne. Pablo reconoció que es sabiduría y poder de Dios obrando.

- Romanos 1:16, *“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.”*

Este es el único poder de Salvación Plena a todo aquel que cree, y fue tan real para Pablo que este fue el ÚNICO Evangelio que predicó.

- 1 Corintios 2:2-5, *“Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. ³Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; ⁴y ni mi palabra ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder; ⁵para que su fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.”*

El Evangelio no ha cambiado en 2,000 años; no necesita ni necesitará ser adaptado a tiempos modernos; sigue siendo **JESUCRISTO Y CRISTO CRUCIFICADO**.

Pablo era erudito, había aprendido la ley y las doctrinas de la religión Judía más que nadie y era muy elocuente, pero El Evangelio le mostró su poder a Pablo y lo dejó en su propia debilidad. Esto es lo que hace el Evangelio; NO exalta la carne. Muchas veces se predica en palabras de humana sabiduría, intentando explicar las cosas de Dios por el intelecto humano y para gratificar la carne; pero eso NO es el Evangelio, por tanto no tiene poder. El poder de la sabiduría de Dios se manifiesta por medio de la predicación de LA CRUZ.

- 1 Corintios 1:18, *“Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.”*

Es locura porque no entienden cómo se puede llegar a la vida por medio de la muerte. Esa es la sabiduría de DIOS, Cristo crucificado. El Evangelio no es Cristo separado de la Cruz; sin la Cruz no hay poder ni sabiduría.

El libro de los Hechos registra grandes manifestaciones del poder de Dios, no porque fuera un tiempo de milagros que pasó y que no volverá. Los milagros demostraban que ellos predicaban EL EVANGELIO: que Jesús murió y resucitó; que EL Cristo, EL Mesías prometido, vino, y ahora vive en nosotros; no predicaban prosperidad, dones ni la exaltación del hombre. El poder de Dios es evidente donde se predica el Evangelio de la Cruz, donde la gente vive por la Verdad de Cristo crucificado. El Evangelio de La Cruz no es solo para “Semana Santa”, debe permanecer delante de nosotros como el punto medular de todo. Los mensajes de dones y prosperidad pueden ser atractivos para la carne y nos pueden emocionar, pero no tienen el poder de cambiarnos. Es solo al abrazar y aplicar continuamente el Evangelio de Cristo, la Obra de la Cruz en nosotros, que genera la renovación de la mente

y la transformación de nuestra alma. ¡No dará satisfacción a nuestra alma ni al corazón del Padre, que nuestra carne se sienta bien!

El Evangelio de Cristo puede ser declarado por el hombre (La Verdad debe ser predicada), pero el hombre NO puede enseñar este Evangelio.

- Gálatas 1:11, *“Mas les hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre.”*

Solo puede ser enseñado por el Espíritu de Dios, el Espíritu de Verdad y Jesús dijo que Él había venido a enseñarnos TODAS LAS COSAS. El Evangelio que Pablo predicó no era humano en naturaleza. Nuestro problema es que intentamos ver y entender el Plan Eterno de Dios, desde un punto de vista humano, pero al hacerlo centramos todo alrededor de “mí”, desde un punto de vista temporal y terrenal; y lo que es peor, intentamos relegar todo al cielo. Pero eso es contrario al mensaje y a la Obra de La Cruz.

- Gálatas 1:12, *“pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.”*

Pablo predicaba el Evangelio al revelar a Jesucristo; así el velo era quitado. Pablo aprendió las “buenas nuevas de Dios” en la revelación de Cristo y Cristo crucificado; así que, no es por medio de **muchas** revelaciones de cosas distintas, ni siquiera revelaciones de cosas espirituales, sino por LA revelación de La Persona de Cristo. Hay alturas y profundidades, distancias y amplitudes de esta revelación, pero es SOLO de CRISTO. En ellas Pablo vio y experimentó en el alma EL EVANGELIO; solo así entonces Pablo tuvo algo que predicar.

Esto no sucedió cuando Pablo estaba bajo la ley, porque todo lo que conocía era en tipos y sombras del Evangelio.

- Gálatas 1:15-16, *“Pero cuando **agradó a Dios**, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, ¹⁶**revelar a su Hijo** en mí, para que yo le predicara entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre.”*

El Padre desea dar a conocer a su Hijo a PLENITUD.

Al ser salvo, Pablo no levantó una Biblia y comenzó a predicar; según Gálatas pasó al menos 3 años en Arabia antes de ir a Jerusalén a predicar. En ese tiempo el Padre reveló al Hijo, y no fue un desperdicio de tiempo, porque cuando Pablo volvió, tenía algo que predicar – **CRISTO**, al que había visto y oído por el Espíritu de Dios; predicó **EL EVANGELIO**.

Hasta que Cristo no sea revelado por el Padre como sustancia y plenitud del Plan de Dios, solo estaremos predicando acerca de Cristo, acerca de cosas espirituales; o en el peor de los casos, predicaremos hombre. Cuando Cristo es revelado, solo tenemos UN Evangelio que predicar – **CRISTO**, sin importar si es el día de las madres o cualquier otra fecha.

Permanezcamos fieles al Evangelio de Cristo, el Evangelio de la Cruz, la sabiduría y el poder de Dios para Salvación. Muchas veces tenemos comezón en los oídos queriendo nuevas doctrinas, nuevas enseñanzas. Pero las escrituras declaran, **NO HAY OTRO EVANGELIO** sino **CRISTO Y CRISTO CRUCIFICADO**.

Concluyo con las palabras del Apóstol Pablo a las iglesias de Galacia. Ellos fueron fundados y edificados en el Evangelio de Cristo, pero pronto lo dejaron, y Pablo tuvo palabras muy ásperas para ellos. Pero en la realidad de **CRISTO** y La Cruz, la dureza de sus palabras está justificada tanto para ellos como para nosotros.

- *Gálatas 1:6-8, “Estoy maravillado de que tan pronto se hayan alejado del que los llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. ⁷No que haya otro, sino que hay algunos que los perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. ⁸Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, les anuncia otro evangelio diferente del que les hemos anunciado, sea anatema.”*

Amigos, si dejamos este Evangelio, no dejamos enseñanzas de hombre, sino a **CRISTO**. Dios requiere que permanezcamos fieles a **CRISTO** y a Su Evangelio, **NO** hay otro.

HA LLEGADO LA HORA

Mi mayor deseo para el Cuerpo de Cristo es que lleguemos a ver la gloriosa Salvación que ahora ha venido en Cristo, y que andemos en la plenitud de ella, en todo lo que Dios se ha propuesto para nosotros, AHORA.

Amadas, quiero hablarles de la MAYOR HORA en toda la humanidad, la razón por la que toda la creación fue hecha. La creación se completa y se cumple en esta hora, y en la que Dios halla total satisfacción. Es una hora de la que todas las horas y tiempos en el Antiguo Testamento hablaron y prometieron, y por la que son gobernadas todas las horas y los tiempos de la historia humana y la eternidad futura. Nuestra Salvación y la seguridad de ella están contenidas en y por medio de esta hora.

Pero les digo enfáticamente, esta NO es una hora futura. Por la autoridad de las escrituras, y por el testimonio de Cristo, declaro que **LA HORA HA VENIDO**. Porque esta hora no se mide por un reloj ni por un calendario, sino por la venida de Cristo. No solo Él vino como un hombre bueno y justo, sino para morir en La Cruz. La muerte, sepultura y resurrección de Cristo es el mayor evento en la historia de la humanidad, y por medio de esa Cruz Dios cumplió TODO Su Plan y Su Propósito para la humanidad, honró toda profecía y toda promesa, y ahora descansa de toda Su labor; está completamente satisfecho en lo que La Cruz ha hecho. ¡Así de grande es La Cruz!

Mi oración es que Dios nos lleve a entender la grandeza de la Obra de la Cruz y la grandeza de la hora que ha venido. Que hallemos **todas las cosas** de Dios en esta hora, y que no busquemos otra hora. ¡**LA HORA HA VENIDO!**

Consideremos la grandeza de esta hora. Leímos en Hebreos 11 sobre los santos del Antiguo Testamento y los ejemplos de su fe. Pero la hora no les llegó a los santos del Antiguo Testamento.

- Hebreos 11:13, “*Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y*

saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.”

- Hebreos 11:39-40, *“Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; ⁴⁰proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros.”*

Pedro habla de la Salvación de la que inquirieron los profetas,

- 1 Pedro 1:10-12, *“Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a ustedes, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, ¹¹escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. ¹²A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora a ustedes les son anunciadas por los que a ustedes les han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles.”*

Esos profetas nunca vieron la gracia que AHORA está disponible para nosotros. Jesús les dijo a Sus discípulos que estaban en una hora mayor, y que los profetas y los hombres justos del Antiguo Pacto no vieron lo que ellos ahora veían.

- Mateo 13:16-17, *“Pero bienaventurados sus ojos, porque ven; y sus oídos, porque oyen. ¹⁷Porque de cierto les digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que ustedes ven, y no lo vieron; y oír lo que ustedes oyen, y no lo oyeron.”*

Aquí se habla de aquellos bajo el Antiguo Pacto, que sabían de un tiempo que vendría, y creyeron en esa hora, pero nunca la experimentaron. Dios no solo hizo promesas, sino prometió a UNO que cumpliría todas las promesas de Salvación, liberación, redención, perdón, resurrección, VIDA. A través del Antiguo Testamento leemos de alguien y de un tiempo que había de venir. Todo Israel, e incluso toda la creación estaban esperando... esperando... esperando que esa hora viniera. Esa es la naturaleza del Antiguo Pacto: promesas que fueron hechas, pero nunca cumplidas. Nada se completó ni llegó a su plenitud bajo el Antiguo Pacto.

Pero nosotros ahora **EN CRISTO** (es importante que sea solamente EN CRISTO) NO somos como los santos del Antiguo Pacto, que esperaban el cumplimiento de las promesas y la venida de otro tiempo. Tal vez en la ignorancia de nuestros corazones todavía esperamos, pero en el entendimiento de Dios ya no es así. Es solo que nuestros ojos no han sido abiertos al hecho de que la hora Espiritual y Eterna ¡HA LLEGADO! No tenemos que esperar que otro día venga o que otra hora venga, sino abrazar la hora que ha venido, y conforme veamos las profundidades de esa hora, hallaremos la gloriosa Salvación que ha sido generada. Espero que la luz de esa hora, de ese día, crezca más y más en nuestros corazones, para que podamos andar en la plena luz de lo que esa hora ha logrado.

Veremos que el tiempo de La Cruz reúne y cumple todos los tiempos, pero primero veamos qué nos indica que “la hora ha venido.” En Juan 4, Jesús habla con la mujer Samaritana de un tremendo cambio que se va a llevar a cabo. La discusión se centraba en el lugar de adoración: Para los judíos era Jerusalén, para los samaritanos era otro monte. Y una hora había sido profetizada.

- Juan 4:21, *“Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adorarán al Padre.”*

Pero ahora algo cambia.

- Versículo 23, *“Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.”*

La hora, AHORA ES. Porque la hora no se define por un reloj sino depende del Mesías prometido.

- Versículo 25, *“Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas.”*

Cuando ÉL VENGA dará a conocer todas las cosas de Dios. Toda hora del Antiguo Testamento estaba esperando su cumplimiento en la hora de la VENIDA. Jesús declara la razón por la que la hora, ahora es.

- Versículo 26, *“Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo.”*

YO SOY el Mesías que ha venido, y **EN MÍ** la hora que fue prometida **HA VENIDO**.

La venida del Hijo define esa hora en Gálatas 4:4-5,

- *“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, ⁵para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.”*

Esa es la venida de Cristo en cuerpo de carne para ir a la Cruz y morir. Cuando todos los tiempos habían sido cumplidos, Dios envió a SU HIJO. LA VENIDA DE CRISTO define la hora en que vino la liberación, redención y restauración de la relación con Dios. Esto es por medio de la venida de Cristo cuando vino para ir a La Cruz. Cuando Jesús vino a la tierra, fue en un cuerpo de carne y con un Propósito: MORIR.

Jesús habló de esta hora a Sus discípulos. Varias veces les dijo que debía ir a Jerusalén a morir. Pedro en la carne dijo, “No Señor”. Pedro pensaba que podía detener esa hora. Incluso intentó cortarle la oreja al sirviente del sumo sacerdote, en el jardín. Pero nada de lo que un hombre pudiera hacer detendría esta hora. Jesús reprendió a Pedro y dijo en Marcos 8:33,

- *“¡Quítate de delante de mí, Satanás! porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.”*

La hora de La Cruz era la hora de Dios: el tiempo que DIOS determinó, y que ningún hombre podía detener. Pero Dios no lo conocía solo como un tiempo de muerte, sino como tiempo de sepultura y luego de resurrección en Vida Nueva, y por medio de esa hora Jesús cumpliría el Propósito por el cual vino a la tierra: hacer la voluntad del Padre.

Jesús siempre supo de esa hora, y gracias a Dios fue obediente a ella. Jesús fue constreñido hasta que todo lo que esta hora significaba, sucedió.

- Lucas 12:49-51, *“Fuego vine a echar en la tierra; ¿y qué quiero, si ya se ha encendido? ⁵⁰De un bautismo tengo que ser bautizado; y ¡cómo me angustio hasta que se cumpla! ⁵¹¿Ustedes piensan que he venido para dar paz en la tierra? Les digo: No, sino disensión.”*

Lo que Jesús hizo fue esperar esa hora para este “bautismo”. No el bautismo de agua judío que Juan realizaba, sino un bautismo mayor, Su muerte y sepultura y de allí saldría la Resurrección en Vida Nueva. Pero eso no traería paz, sino división, porque todas las cosas serían juzgadas por la muerte de Cristo; por medio de la Cruz habría una separación entre los vivos y los muertos. Jesús vino y se presentó ante su propio pueblo, diciéndoles la persona que Él era y lo que sucedería, pero ellos no discernieron el tiempo.

- Lucas 12:56, “*¡Hipócritas! Saben distinguir el aspecto del cielo y de la tierra; ¿y cómo no distinguen este tiempo?*”

“Este tiempo” estaba siendo cumplido por el Mesías, CRISTO HA VENIDO, pero ellos no querían venir a **Cristo**. Jesús se lamentó sobre Jerusalén, porque NO había otro Mesías ni otra hora por venir.

- Lucas 13:34,35, “*¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste! ³⁵He aquí, su casa les es dejada desierta; y les digo que no me verán, hasta que llegue el tiempo que digan: Bendito el que viene en nombre del Señor.*”

Jesús dijo en Lucas 19 que ellos no conocían el tiempo de su visitación: La venida de su Mesías.

Esta era la hora para la que Jesús vino, la hora que lo llevó a Jerusalén en el tiempo de Pascua. Todos los demás en Jerusalén celebraban la Fiesta de los Judíos según la tradición, pero Jesús sabía que esta no iba a ser otra pascua como cualquier otra. El VERDADERO Cordero Pascual había venido, y en ese lugar y momento, CRISTO sería inmolado y cumpliría lo que millones de animales no pudieron durante miles de años.

Poncio Pilato interrogó a Jesús y lo quería soltar, pero Jesús conocía la hora y lo que debía ser logrado:

- Juan 18:37, “*...Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.*”

Jesús vino a esta hora para dar testimonio de La Verdad, y cumplir todos los tipos y sombras que hablaban de Él. La venida de Cristo sería cumplida EN CRISTO por medio de La Cruz.

Jesús habló de esto cuando llegó a Jerusalén el “Domingo de Ramos”. La gente entró en un frenesí honrándolo como Rey de Israel. Ellos pensaban que el tiempo había llegado como la respuesta política a su situación, pero Jesús sabía que era la hora de Su muerte. Los Griegos que había llegado a Jerusalén querían ver a Jesús, el gran profeta y obrador de milagros.

- Juan 12:21, *“Estos, pues, se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, quisiéramos ver a Jesús.”*

Pero Jesús conocía la hora, y les respondió no según sus deseos carnales, sino desde la realidad de la Verdad celestial.

- Versículo 23, *“Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado.”*

HA LLEGADO LA HORA. Este es el tiempo divinamente señalado en el que el Hijo del Hombre, Jesús en cuerpo de carne, fuera visto en la Verdad del Plan de Dios, pero no por medio de un reino terrenal, ni por medio de milagros.

- *“De cierto, de cierto les digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.”* (Versículo 24).

Esta es la hora de la muerte que Cristo sabía que vendría.

- Versículos 27-28 *“Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora. ²⁸Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez.”*

El Hijo del Hombre solo sería conocido por medio de la muerte que Dios ordenó, la muerte de La Cruz. Cuando Jesús murió el centurión dijo, *“...Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.”* (Marcos 15:39). Cristo fue glorificado y proclamado por medio de la obediencia a esa Muerte, y a esa hora, El Padre es glorificado. Y en esa hora se logra el Plan de Dios.

- Versículos 31-33, *“Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. ³²Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo. ³³Y decía esto dando a entender de qué muerte iba a morir.”*

Esta es la gran hora que HA VENIDO donde todo cambia. Todo un mundo es juzgado y desechado, y otro completamente Nuevo es generado en la Resurrección de Cristo por la Obra tripartita de esta hora: la muerte, la sepultura y la resurrección. Ahora podemos estar confiados de que la Obra de Dios ha sido CONSUMADA por medio de esa Obra. No tenemos que buscar que sea consumada en otra hora que ha de venir. La hora ha llegado porque **CRISTO HA VENIDO** y Él completó todo lo que Dios ordenó para esta hora.

Que el Espíritu Santo abra nuestros ojos a la Verdad de esta hora que ha venido, y que vivamos en la gloriosa realidad de nuestra Salvación que ha venido por medio de esta hora.

- 1 Juan 5:20, *“Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.”*

Todo esto es porque CRISTO HA VENIDO. Escrituras adicionales que consideran que Jesús declaró que LA HORA HABÍA VENIDO:

- Juan 5:25, *“De cierto, de cierto les digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oigan vivirán.”*
- Juan 13:1, *“Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.”*
- Juan 16:32, *“He aquí la hora viene, y ha venido ya, en que serán esparcidos cada uno por su lado, y me dejarán solo; mas no estoy solo, porque el Padre está conmigo.”*

- Juan 17:1, “Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti.”

EN LA MANERA EN QUE HAN RECIBIDO... ANDEN

Para comenzar, analizaremos dos palabras que el Señor ha tratado conmigo: **Realidad** y **Andar**. Mi oración es que aprendamos que la gloriosa Salvación que la Biblia declara, es una **realidad – ahora**. Lo que fue presentado en el Antiguo Pacto, lo que fue escondido en la Ley y en los profetas, y en los tipos y sombras es **real**. Se habla de ello como Espiritual, y lo es; Eterno, y lo es; pero todo es **real ahora**. El Apóstol Pablo dijo que había sido hecho manifiesto (dado a conocer, experimentado) a los santos. Pedro dijo que no hemos seguido fábulas artificiosas, sino que hemos declarado la **realidad** de lo que hemos visto, la **verdad** de lo que fue **real** desde el principio. No somos como los santos del Antiguo Testamento que esperaban un día donde se hiciera realidad todas las promesas de Dios. Para nosotros son **REALES, VERDADERAS y son AHORA, - EN CRISTO**.

Podemos reunirnos a debatir doctrinas y reusarnos a creer las escrituras o, a interpretarlas con el intelecto, pero no podemos cambiar la realidad, la verdad que existe por la obra consumada de la Cruz de Cristo.

- Juan 1:17, “Pues la ley por medio de Moisés fue dada pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.”

Antes de la Cruz había tipos y sombras, promesas y profecías, pero la verdad, la realidad, VINO por medio de Jesucristo. Cuando niego esa realidad y esa verdad de nuestra Salvación **ahora**, ¡niego La Cruz diciendo que la sangre de Jesús no fue efectiva! Reunámonos, pero que no sea para debatir y contradecir las doctrinas de los demás, sino para escudriñar las escrituras, para ver a Cristo; y que Dios revele la **realidad** de La Obra Consumada en Su Hijo en toda su Obra gloriosa **ahora**.

Debido a que esto no es conocimiento intelectual, sino el experimentar la Vida Eterna en el alma, hay un **ANDAR**. Cuando llegamos a ver por el Espíritu de Dios la Realidad de nuestra Salvación ahora, Dios quiere que

caminemos, que vivamos diariamente en esa Realidad. El Apóstol Juan habla de eso como “andar en la Verdad”, y lo dijo en 3 Juan 4, “*No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad.*” Y es aquí donde he sido retada estos días. El Espíritu de Dios me cuestiona: 'Estás aprendiendo la Realidad de la Salvación en Cristo... ¿Estás viviéndola? ¿Andas en esa realidad?' De modo que quiero animarles y exhortarles con las palabras de Pablo en,

- Colosenses 2:6, “*Por tanto, de la manera en que ustedes han recibido al Señor Jesucristo, anden en él;*”

De la misma manera en que han recibido... de esa misma manera, anden. Relacionando específicamente el mensaje de Cristo, y el Cristo crucificado que compartimos. ¿Qué ha recibido usted?

Primero debemos ver que no hemos recibido ni una religión, ni una nueva doctrina, ni una enseñanza acerca de Cristo. Hemos recibido a **CRISTO**, la Persona de la Salvación, el Hijo de Dios Resucitado que mora en nuestro corazón. Hemos recibido una relación de Unidad con Dios como Padre nuestro. Eso debería afectar nuestra vida diaria. No tenemos excusa para no vivir agradando a Dios.

- 2 Corintios 13:5, “*Examínense si están en la fe; pruébense. ¿O no se conocen a ustedes mismos, que **Jesucristo está en ustedes** a menos que estén reprobados?*”

(Reprobados significa rechazados y sin valor) Hemos recibido la Gloria de Dios que fue prometida y esperada en el Antiguo Pacto. Colosenses 1:27, “*...Cristo en ustedes, la esperanza de gloria,*” Los santos del Antiguo Pacto la esperaban, pero nosotros no, porque la gloria ya vino. No como una nube de fuego, sino como el Hijo de Dios en persona, en la Gloria de Dios que ahora mora en usted. Al recibirle, CRISTO llevó muchos hijos a la Gloria, a la presencia de Dios; de esta manera somos hechos aceptables al Padre.

No hemos recibido solo a un Jesús histórico de carne y hueso, sino La Palabra de Dios que se volvió carne para dar a conocer el amor, la mente y la voluntad de Dios al hombre por medio de la Obra en La Cruz. Ningún hombre vio a Dios ni le conoce, pero El Hijo vino como Hijo de Hombre, para dar a conocer al Padre. Cristo vino a esta tierra en un cuerpo de carne,

para que pudiéramos tener una relación con Dios; algo que NO podíamos hacer solos.

- 2 Corintios 5:21, *“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos la justicia de Dios en él.”*

Su venida en un cuerpo de carne nos liberó de la esclavitud de pecado y muerte.

- Hebreos 2:14-15, *“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el impero de la muerte, esto es, al diablo, ¹⁵y librar a todos los que por temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.”*

Hemos recibido la Muerte de Cristo, una muerte que no podíamos morir, y hemos sido levantados en y por medio de la Resurrección de Cristo, como El Cuerpo de la Resurrección, de modo que ahora podemos **andar** en Vida Nueva, la Vida de Cristo.

- Romanos 6:3-7, *“¿O no saben que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? ⁴Porque somos sepultados juntamente con Cristo para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. ⁵Porque si fuimos plantados juntamente con Cristo en la semejanza de su Muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; ⁶sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Cristo, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. ⁷Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.”*

Eso es lo que CRISTO ha hecho, pero antes de que podamos **andar** verdaderamente en la Vida Nueva que recibimos, debemos comprender la muerte en la que participamos. Esto es inequívocamente la muerte de CRISTO, no nuestra muerte natural y física, sino La Muerte de La Cruz. La Muerte que trajo juicio al mundo, al pecado, a toda la primera creación, e incluso el final de todos los tipos y sombras del primer pacto. Debemos conocer la muerte que hemos recibido.

- 2 Corintios 5:14-15, *“Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; ¹⁵y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.”*

Este entendimiento afecta la manera en que vivimos. Por la muerte de Cristo, ahora podemos ANDAR como aquellos que están muertos al pecado, pero vivos para Dios.

Hemos recibido VIDA: La Persona de La Vida Eterna que ahora vive en nosotros por el Espíritu, que nos da Su Vida, Su naturaleza y Su carácter.

- 1 Juan 5:11-12, *“Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. ¹²El que tiene al Hijo, tiene la vida el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.”*

No es que nosotros vivamos mucho tiempo, es CRISTO, la Vida viviendo Su Vida en nosotros. Y ahora Cristo obra EN nosotros, desechando al viejo hombre y sus obras y conformándonos al Nuevo Hombre, la plenitud de Cristo.

- Colosenses 3:4, *“Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces ustedes también serán manifestados con él en gloria.”*

Note que dice “vuestra vida”, porque solo hay Una Vida dada al creyente nacido de nuevo – CRISTO. Cada vez que Cristo se nos manifiesta como la única vida que tenemos, entonces nos conocemos como Uno con Él, teniendo a Cristo como Vida. Eso es Gloria. Recordemos que la aparición de Cristo ahora es EN nosotros. Hemos recibido esa Luz internamente.

- 2 Corintios 4:6, *“Porque Dios que mandó que de las tinieblas resplandeciera la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.”*

En la faz de Jesucristo podemos conocer todas las cosas de nuestra gloriosa Salvación **ahora**. Una de las razones por las que no experimentamos la **realidad** de nuestra Salvación ahora, es porque la buscamos en lugares incorrectos: en el mundo o en una religión, en tipos y sombras. La **realidad** de nuestra Salvación es ahora, **EN CRISTO**, la sustancia de todas las cosas de nuestra Salvación. Debemos buscarlo solo en CRISTO.

Hemos recibido la bendición espiritual de Dios (no muchas sino UNA), Su Hijo, y en Cristo hemos recibido todas las promesas de Dios.

- Efesios 1:3, *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,”*

No habla de un lugar llamado Cielo, sino en la Persona del Cielo, EN CRISTO. Y en Cristo tenemos: Perdón, Liberación, Redención, Santificación; y esto lo vemos en Efesios 1:3-14.

- 2 Pedro 1:3 dice, *“Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia,”*

Esto es lo que hemos recibido, pero solo tiene efecto conforme aprendemos a CRISTO.

- Versículo 2, *“Gracia y paz les sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús.”*

Esto no significa estudiar la Biblia, aprender hechos y citar la escritura acerca de Cristo. Debe haber un conocimiento, en experiencia que obre en nuestra alma, de la persona de la que 1 Corintios 1:30 dice, *“Mas por él están ustedes en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención;”* Debemos permitir que Cristo sea hecho para nosotros todo lo que es, y Cristo debe definir todas las cosas que hemos recibido.

Hemos recibido una Obra Consumada, La Cruz: la muerte, sepultura, resurrección y satisfacción completa de Dios en la Obra, por la que podemos descansar y cesar nuestras propias obras. No tenemos que 'intentar entrar', o trabajar duro para asegurar nuestra Salvación por medio de obras de nuestras manos. Pero tristemente la **realidad** de esta Obra Consumada no se enseña mucho hoy, y por eso no andamos en la verdad de lo que el Señor ha logrado en La Cruz, y sigue habiendo mucho miedo en los creyentes. No debería ser así. Jesús dijo en Juan 17:4, *“...he acabado la obra que me diste que hiciera.”* En la Cruz dijo en Juan 19:30, *“...Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.”* Cristo no tiene que regresar a terminar nada, ya ha completado todo lo que el Padre le dio que hiciera.

- Isaías 55:11, *“así será mi palabra que sale de mi boca, no volverá a mí vacía sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.”*

Negar la REALIDAD de esta Obra Consumada y ANDAR en forma contraria a lo que Cristo ha logrado, es hacer al Señor mentiroso y eso daña la seguridad de nuestra Salvación. El único descanso que tenemos como creyentes está en La Obra Consumada de La Cruz; no hay nada que podamos hacer para asegurar la Salvación Eterna y la Vida. Por eso es tan importante llegar a conocer La Verdad en la Persona de la Verdad y Andar en La Verdad - EN CRISTO.

El Padre quiere que lleguemos a conocer La Verdad. Hemos recibido el Espíritu de Verdad para que nos revele esto y para darnos a conocer la REALIDAD de CRISTO. Jesús dijo antes de ir a la cruz, que después las cosas serían mejor.

- Juan 16:12-14, *“Aún tengo muchas cosas que decirles pero ahora no las pueden sobrellevar. ¹³ Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga y les hará saber las cosas que habrán de venir. ¹⁴ El me glorificará; porque tomará de lo mío y se los hará saber.”*

Las 'cosas que habrán de venir' eran las cosas prometidas, las cosas seguras de Dios que vienen ahora EN Cristo. Debemos permitirle al Espíritu de Verdad que nos enseñe, en vez de depender de doctrinas de hombres y enseñanzas carnales y religiosas que pervierten la Verdad.

- 1 Juan 2:27, *“Pero la unción que ustedes recibieron de él permanece en ustedes y no tienen necesidad de que nadie les enseñe; así como la unción misma les enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella les han enseñado, permanezcan en él.”*

Cuando nos volvemos al intelecto del hombre y a su conocimiento, no nos alejamos de una doctrina, sino de LA PERSONA DE SALVACIÓN QUE HEMOS RECIBIDO; y El Apóstol Pablo le habló fuertemente a la Iglesia sobre esto.

- Gálatas 1:6-8, *“Estoy maravillado de que tan pronto se hayan alejado del que los llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. ⁷No que hay otro, sino que hay algunos que les perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. ⁸Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, les anuncia otro evangelio diferente del que les hemos anunciado, sea anatema.”*

Hemos recibido todo esto ahora al recibir a Cristo. No tenemos que morir físicamente para experimentarlo, solo tenemos que ver a Cristo para que se dé a conocer como La Verdad, La Realidad de nuestra Salvación.

- 1 Juan 5:20-21, *“Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna: ²¹Hijos, guárdense de los ídolos. Amén.”*

Todo es porque Cristo ha venido, y continúa viniendo, para aparecer en nosotros en la REALIDAD de la Vida de Resurrección.

Así que esto es lo que ya hemos recibido; somos urgidos y exhortados a **andar**, a vivir diaria y continuamente en esta **realidad**, en Cristo; y ahora debemos ser fortalecidos en lo que hemos recibido. Esa es la Obra de ministerio en La Iglesia.

- Colosenses 2:7-9, *“arraigados y sobreedificados en Cristo, y confirmados en la fe, así como han ustedes sido enseñados, abundando en acciones de gracias. ⁸Miren que nadie les engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo y no según Cristo. ⁹Porque en Cristo habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,”*

Mi oración para el Cuerpo de Cristo es, que no andemos como aquellos que no le han recibido en esa realidad, sino que andemos *EN LA VERDAD COMO ES EN CRISTO*. No como enseña la Hermana Samuel o Ministerios del Pacto, sino en La VERDAD como es EN CRISTO.

¡DE LA MANERA EN QUE HAN RECIBIDO A CRISTO JESÚS, ANDEN EN ÉL!

NOS HA LIBERADO...NOS HA TRASLADADO

Como siempre, hablaremos de la REALIDAD de nuestra Gran Salvación que es nuestra AHORA en Cristo. Puede ser que una mente religiosa esté oscurecida e ignore la verdad de la realidad de la Obra Consumada de la Cruz, pero eso no la disminuye. Tristemente la mayoría de los cristianos tienen una perspectiva muy pequeña de la Obra de la Cruz y no andan en sus efectos. Si bien creemos que nuestros pecados fueron perdonados, luchamos diariamente contra el diablo, intentando llegar al cielo para ver a Jesús algún día; trabajamos hasta el cansancio intentando agradar al Señor, pero nunca disfrutamos de la Obra Consumada y la grandeza de nuestra Salvación AHORA.

Entonces veremos un aspecto de nuestra Salvación ahora en Colosenses 1:13 en diferentes versiones.

Versión King James, *“(El Padre) Que nos ha librado del poder de la oscuridad, y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo.”*

La Biblia Amplificada, *“(El Padre) nos ha llevado a sí mismo y nos ha librado del control y del dominio de la oscuridad y nos ha transferido al reino del Hijo de Su amor.”*

Nuevo Testamento Expandido Wuest, *“...quien nos libró del reino tirano de la oscuridad y nos transfirió al reino del Hijo de su amor, en quien continuamente tenemos nuestra liberación.”*

El versículo 12 dice, que esta es la herencia de los santos en la luz y que hemos sido hechos partícipes de esta herencia. ¿Cómo? EN CRISTO, POR MEDIO DE CRISTO.

- *“en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.”*
(Versículo 14)

EN CRISTO “tenemos”, pero esto no significa una promesa para el futuro, sino, significa sostener, ser poseído por. Esto es lo que Dios ha hecho: lo que ahora **TENEMOS EN CRISTO**. La mayoría de nosotros buscamos saber lo que Dios va a hacer algún día, pero debemos conocer lo que Dios ya ha

hecho. Esta es nuestra Salvación: UNA PERSONA, la Persona del Hijo, Jesucristo, el misterio de Dios que es Cristo, en quien se esconden todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento (Colosenses 2:3). Porque en Cristo habita la plenitud de la Deidad corporalmente (Colosenses 2:9). Toda la sabiduría y el conocimiento para la Redención y la reconciliación del hombre, fueron ubicados por Dios EN CRISTO. Y el Misterio que había estado oculto desde los siglos, ahora es manifestado a Sus santos en la Persona de Cristo. Esta gloria no es para un tiempo ni un lugar futuro. El Apóstol Pablo dice en Colosenses 1:27,

- *“a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es **Cristo en ustedes**, la esperanza de gloria,”*

Lo que los Santos del Antiguo Pacto habían esperado y por lo que habían tenido esperanza, a decir: “el Mesías, El Cristo”, ya ha venido y ahora está EN USTED.

CRISTO, LA PALABRA, EL LOGOS es el pensamiento de Dios en expresión. La mente de Dios nos ha sido hablada en el Ser, en La Persona y en La Obra de Su Hijo por medio de La Cruz.

- Juan 1:17-18, *“Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. ¹⁸A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.*

Cristo vino como LA VERDAD; para darle la realidad sin velo al pensamiento humano, para darle la mente y el pensamiento de Dios al hombre, para darle la expresión del Plan y del Propósito de Dios, y cumplir ese Propósito por medio de la Obra de la Cruz. Hablando del nacimiento dice Mateo 1:21,

- *“Y dará a luz un hijo, y llamará su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”*

Jesús, su nombre significa Salvador, y vino a completar el pensamiento de Dios en el hombre, para salvarlo de su pecado, porque estaba destituido de la gloria de Dios (Romanos 3:23). La Salvación y lo que Cristo ha hecho en Su Encarnación: Vida, Muerte y Resurrección, no solo se trata de que Dios

perdone nuestros pecados, sino que Dios obre la Salvación en nosotros por medio de la fe en la Obra Redentora de Cristo.

“Salvación” en Hebreo y Griego conlleva la idea de liberación, seguridad, preservación, sanidad y salud: mucho más que únicamente el perdón de pecados. Por eso el escritor de Hebreos nos amonesta en Hebreos 2:3, ¿Cómo escaparemos si fallamos en darle pleno entendimiento y apreciación a esa gran Salvación? Tristemente pocos cristianos han llegado a entender o a caminar en esta Gran Salvación que es nuestra en Cristo. Nuestra herencia, nuestra Salvación es liberación, seguridad, preservación, sanidad y salud, AHORA, en Cristo.

El pecado entró al mundo por Adán (Romanos 5:12), y ha llevado a la humanidad a la consecuencia de ese pecado y a muerte. Esa es la maldición bajo la que estamos en Adán: la esclavitud a muerte, muertos en pecado, cautivos de Satanás, polvo somos y al polvo volveremos, de la tierra somos y a la tierra volveremos en cuerpos corruptibles. Y en vez de tener dominio sobre todas las cosas, fuimos regidos por las lujurias de nuestra carne y la ignorancia de nuestras mentes, en oscuridad y teniendo oscuridad dentro de nosotros, porque fuimos aislados de Dios por la naturaleza de pecado. ¿No describe esto el estado en el que estábamos antes de la Salvación, descrito en Colosenses 1:13?

- Efesios 2:1-3, *“Y él les dio vida a ustedes, cuando estaban muertos en sus delitos y pecados, ²en los cuales anduvieron en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, ³entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.”*

Estábamos bajo el tirano reinado de la oscuridad y con todo lo que eso conlleva. Note la palabra “reinado”. Estábamos sujetos a ataduras bajo el reinado, el poder, de la oscuridad. Este era el estado espiritual de nuestra existencia, que trajo acciones y consecuencias muy reales a nuestras vidas diarias. Sin importar cuánto intentáramos, éramos INCAPACES de obtener nuestra libertad de ese reino de oscuridad.

Pero la escritura dice que el Padre **NOS HA LIBRADO** de ese lugar, de ese estado. Nos ha rescatado del dominio, del control y del reino de la oscuridad. Pero la liberación se da cuando somos trasladados, cuando se da un cambio y una remoción de nuestra ubicación y de nuestro estado, es decir, una transferencia a otro lugar, a otro estado, a otro ámbito: el lugar de nuestra Salvación, CRISTO, EL REINO DE SU AMADO HIJO, el ámbito donde Dios reina, y los poderes de la oscuridad no tienen cabida, porque Cristo los derrotó a todos por medio de La Cruz. Es otra existencia completamente diferente. La traducción de Wuest de Colosenses 1:13 dice que Dios nos cambió de ubicación para **llevarnos a sí mismo**. No nos llevó a un lugar separado de Dios, sino nos sacó del lugar donde estábamos separados y sin tener acceso a Dios (Efesios 2:11-13) para trasladarnos a otro estado, a otro reinado, a otro dominio, El Reino del Hijo del Amor de Dios, en quien somos acercados y unidos a Dios. Esa es la grandeza de nuestra Salvación.

Debemos ver que estos son dos estados diferentes, dos ámbitos: uno es el poder de la oscuridad y el otro es el Reino del Hijo de Su Amor, donde no hay ninguna oscuridad. Y en la VERDAD de La Cruz y la realidad de la Salvación de Dios, NO podemos hallarnos en dos estados. Han sido eternamente separados por la Sabiduría y el Plan de Dios por medio de la Cruz de Cristo. Es por La Cruz que Dios triunfó sobre los poderes de la oscuridad y estableció el reino de Su Hijo.

Consideremos:

- Hebreos 2:14-15, *“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de los mismo para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, ¹⁵y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.”*
- Colosenses 2:14-15, *“anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de enmedio y clavándola en la cruz, ¹⁵y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.”*

Esto es lo que Dios HA HECHO por medio de Su muerte, sepultura y resurrección. Recibimos la herencia de los santos en la luz por medio de la fe

en la Obra de La Cruz. La Cruz ha creado la profunda y eterna crisis que menciona Juan 12:31,

- *“Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.”*

La Cruz separa la Vida de la muerte; La Luz de las tinieblas. ¡La liberación de uno y el traslado al otro ha venido! **DE LO UNO... A LO OTRO**. Dios ha planeado que un pueblo SEA LIBRADO según un propósito y un plan, en Su Hijo, Su Reino, en relación con Dios.

- 1 Corintios 1:9, *“Fiel es Dios, por el cual fueron ustedes llamados a la comunión con su hijo Jesucristo nuestro Señor.”*

La mayoría de cristianos solo ve su Salvación como LIBRARSE DE ALGO, o SALIR DE ALGO, del pecado o de malas circunstancias, y pasa mucho tiempo intentando estas cosas. Pero la perspectiva de Dios de la Salvación es SALIR DE ALGO... **PARA ENTRAR A...** No son dos obras separadas, sino una Obra completa. Cuando Israel cruzó el Mar Rojo, lo hicieron sobre tierra seca (Éxodo 14), luego Dios cerró las aguas sobre los Egipcios y dijo que a esos egipcios “NOS LOS VOLVERÁN A VER NUNCA MÁS”. De ese tamaño es la liberación de Dios. Dios le cerró a Israel el camino de regreso a Egipto. Ahora que ya había SALIDO de Egipto, todo lo que tenía que hacer era ENTRAR a la tierra prometida. Esta es la perspectiva de Dios de la liberación, SACARNOS DE LO UNO... E INTRODUCIRNOS A LO OTRO. Pablo lo declara: para que no solo seamos sacados del estado de pecado y muerte, sino que La Iglesia sea INTRODUCIDA a Cristo, a una Nueva Vida, al Reino de la Persona de nuestra Salvación.

La Cruz generó esta separación y la Obra de la Cruz nos muestra la Salvación a la que fuimos introducidos, porque en el reino del Hijo NO hay oscuridad que tenga autoridad. Acá vemos las ideas de Salvación, liberación, seguridad, preservación, sanidad y salud. Pero estos conceptos son obrados en nosotros, un pueblo, que ha venido por medio del camino de la Cruz al reino del Hijo. Porque todo el poder le ha sido dado al Hijo, Él es el Exaltado, El Hijo resucitado que se le ha dado un nombre sobre todo nombre que se nombra; porque CRISTO es **EL HIJO** en quien el Padre se agrada, y Él tiene la victoria total y la autoridad sobre todas las cosas.

Aunque muchos creyentes ven los dos reinos, no se dan cuenta que cuando fuimos liberados de un reino (el de la oscuridad) y fuimos trasladado al otro (el del Hijo), no entramos como los que estaban bajo el poder del primero, porque se dio el Nuevo Nacimiento.

- Juan 3:3, “Respondió *Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca de nuevo, no puede ver el reino de Dios.*”
- Juan 3:5-6, “respondió *Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. ‘Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.’*”

Al Nacer de Nuevo, de lo Alto, somos Nuevas Criaturas EN CRISTO (2 Corintios 5:17). El Nuevo Nacimiento es **de, en, para y por medio de** CRISTO. Uno no entra al Reino como la vieja criatura bajo el poder de la oscuridad. En la realidad de la Cruz, las cosas viejas pasaron, y he aquí (en Cristo el Cordero inmolado, la Obra de la Cruz) todas las cosas son hechas nuevas.

La Nueva Creación es “CRISTO TODO Y EN TODOS”, la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, los que han sido llamados y separados para Dios. Ahora, como una Creación, podemos tener comunión con Cristo. Somos nacidos de Dios, del Espíritu, poseemos la Vida Eterna, somos capaces de ser hechos hijos de Dios al creer en Cristo. La Creación es NUEVA por la Vida de Dios que la habita. NADA hay de lo viejo en ella, solo Espíritu, Vida, una Creación libre de toda atadura del poder de la oscuridad. La Nueva Creación no somos nosotros, sino CRISTO. Una creación en la que el Plan de Dios de Redención y de Reconciliación para el hombre es cumplido y manifestado en El Nuevo Hombre. Ya no hay memoria de lo viejo ni las luchas contra lo viejo, sino el establecimiento en el lugar y estado presente. La palabra “trasladados” denota un cambio de lugar, pero la idea también es ubicar y MANTENERSE EN PIE.

No habla de un lugar transitorio. Fuimos introducidos al reino del Hijo, lugar para MANTERNOS EN PIE y ser establecidos, porque es un lugar permanente, un lugar donde moramos, un lugar de descanso, un estado en el que existimos, **EN CRISTO**. Dios ha establecido el reinado de Cristo cuando lo levantó de los muertos. Esa posición fue establecida en La Resurrección, por eso la Biblia dice que debemos estar arraigados y

cimentados en el lugar de nuestra Salvación, adonde hemos sido llevados, EN CRISTO, donde vivimos, somos y nos movemos. Acá ya no soy “yo”, sino **CRISTO TODO Y EN TODOS**. Como una Nueva Creación en Cristo, conocemos nuestra relación con Cristo y con el Padre. Conocemos lo que somos en Cristo, “Cristo en nosotros, llevados al Padre en el Hijo”. Este lugar es la relación que Cristo preparó para nosotros, en Sí mismo: llegar al Padre, el lugar de SU descanso.

Si queremos conservar “nuestra” vida y “nuestra” identidad no podremos estar bajo el reinado del Hijo. No podemos separar “el lugar” del “reino de Cristo”. Cristo reina y Su Trono ha sido establecido para siempre. Nos engañamos al creer que podemos “ir al cielo” y seguir reinando en nuestras vidas, viviendo para nosotros. En el Reino del Hijo solo hay UNA autoridad (Cristo), el único poder que tenemos es el poder de CRISTO, lo que hemos recibido en Cristo y usamos en el Nombre de Cristo; eso siempre será según el Plan de Dios. Cuando intentemos llevar lo viejo, o el pensamiento de la vieja creación a la Nueva Creación, pecamos y somos destituidos de la gloria de Dios que planeó esta Creación para expresar su naturaleza Divina en un pueblo, por medio de Su Hijo y la Iglesia. Por eso Dios nos llamó y nos introdujo a la Nueva Creación, para que la tierra sea llena del conocimiento de la gloria de Dios. La “tierra” somos NOSOTROS, para luego como Iglesia, demos a conocer su gloria.

Somos liberados **de** un lugar para ser llevados **a** Dios. Esto fue profetizado y mostrado en un tipo en Israel en el Antiguo Testamento. Israel estaba atado en Egipto, un lugar de muerte. Dios los libró del pecado de la oscuridad; no por medio de milagros, sino por la sangre de un cordero y la muerte del primogénito, un tipo de la Cruz. Pero ese no fue el fin, la profecía hablaba de un lugar que Dios había establecido.

- Éxodo 15:17-18, “*Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, En el lugar de tu morada, que tú has preparado, oh Jehová, En el santuario que tus manos, oh Jehová, han afirmado.* ¹⁸*Jehová reinará eternamente y para siempre.*”

En estos versículos hay ideas que ya hemos discutido; después de la liberación, somos INTRODUCIDOS a Dios, y se ESTABLECE un pueblo en el lugar de la herencia DE DIOS (no donde ellos estaban atados, sino un Nuevo Lugar). Ese es un lugar que Dios ha hecho, ¡y DIOS habita allí! Este es el lugar donde DIOS es adorado, y desde este lugar el Señor reinará por

siempre. Este es EL REINO DEL HIJO DE SU AMOR. Dios sacó a un pueblo de la oscuridad para llevarlo a ESTE Reino.

Dios siempre trató con Israel para llevarlo a la “tierra” de la herencia, el lugar que DIOS había determinado, para que allí recibiera lo que Dios le tenía EN CRISTO.

- Efesios 1:3-8, *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, ⁴según nos escogió en él antes de la fundación del mundo... ⁶para alabanza de la gloria de su gracia, con la que nos hizo aceptos en el Amado, ⁷en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, ⁸que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia.”*

Una vez establecido Israel en “la tierra”, tenía que poseerla, andar por ella y experimentar lo que allí había. En Génesis 13 Dios le dijo a Abram que levantara los ojos y viera desde el lugar donde estaba.

- Versículo 17, *“Levántate, ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho; porque a ti la daré.”*

Esta es una sombra de lo que Dios preparó para nosotros, el lugar donde fuimos escogidos, EN CRISTO, el Reino de Su Hijo. Pero Abraham tuvo que levantar sus ojos, ver un ámbito más alto, elevar el alma para ver una dimensión más alta, en el Espíritu, en la Verdad. Esta es la oración de Pablo por la Iglesia.

- Efesios 1:17-18, *“para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, les dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, ¹⁸alumbrando los ojos de su entendimiento, para que sepan cuál es la esperanza a que Dios los ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,”*

Este es el Reino de Su Hijo Amado: el lugar al que hemos sido trasladados, y donde estamos AHORA.

Los creyentes muchas veces somos como los espías, en Números 13, que fueron a la tierra para verla, pero por falta de fe no entraron para

POSEERLA. Pudieron haber hallado su descanso, pero por INCREDULIDAD vagaron cuarenta años en el desierto hasta morir. No solo fue un atraso de cuarenta años, como muchos predicán, porque los que no le creyeron a Dios nunca entraron a Su plenitud y a Su descanso. Todos MURIERON, nunca experimentaron aquello a lo que Dios los llamó cuando los sacó de Egipto. El Reino del Hijo es el lugar de descanso al que Dios nos ha llevado, pero incluso hoy, la mayoría de nosotros no entramos por INCREDULIDAD.

- Hebreos 4:9, *“Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios.”*

Ese lugar de descanso que Dios preparó, es la tierra de nuestra herencia, donde experimentamos y manifestamos la plenitud de nuestra Salvación en el reino de Dios, liberación, seguridad, preservación, sanidad y salud, EN CRISTO. Los que han llegado a esta “tierra”, CRISTO (no es un lugar en las nubes), han llegado por medio de la Cruz, la muerte, sepultura y resurrección. Entramos a esta tierra como UN HOMBRE NUEVO hecho habitación de Dios por el Espíritu. Es el lugar que Dios preparó, donde todas las promesas de Dios son cumplidas, en este Nuevo Hombre, Cristo.

En esta Creación no hay nada de la antigua creación, porque las cosas viejas han pasado (2 Corintios 5:17). Colosenses 3:3 dice,

- *“Porque ustedes han muerto, y su vida está escondida con Cristo en Dios.”*
- Romanos 6:7 dice, *“Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado.”*

La liberación del yugo de la vieja creación se cumple por la muerte de Cristo, la vida se cumple por la unión que tenemos con Dios en la muerte de Cristo. El primer hombre no vive en El reino del Hijo amado. Los que tienen Vida son hechura de Dios, son creados en Cristo, son nacidos de Dios, son Uno con Cristo. Esta es la Creación donde es CRISTO TODO Y EN TODOS. Allí es donde tenemos comunión con el Padre, en el Hijo, por medio del Espíritu. Allí hay libertad, EN CRISTO, además Dios quiere que vivamos en esta Libertad.

- Gálatas 5:1, *“Estén, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estén otra vez sujetos al yugo de esclavitud.”*

El “yugo de esclavitud” no solo es, a los deseos de la carne, sino también a la “religión” y al entendimiento humano. En Cristo no hay rebelión, porque todas las cosas han sido llevadas bajo el dominio de Cristo. Todo es creado por Cristo y para Cristo. Cristo es la cabeza de la Creación.

Amigos, este es el lugar al que hemos sido llevados en Cristo. Mi deseo es que verdaderamente veamos que la Cruz ha hecho esta división y ha hecho la obra, y que permitamos que la plenitud de ese cambio de lugar se lleve a cabo en nuestras mentes y corazones, y luego sea manifestado en nosotros y por medio de nosotros sobre la tierra. El Padre nos ha liberado y nos ha atraído a sí mismo, para sacarnos del control y dominio de la oscuridad y nos ha trasladado al Reino de Su Hijo Amado. Esta es la realidad de nuestra Salvación: la VERDAD de lo que Dios HA hecho por medio de la Cruz. Dios desea que lleguemos a conocer esta Verdad y que andemos en ella diariamente.

- Efesios 5:8, *“Porque en otro tiempo ustedes eran tinieblas, mas ahora son luz en el Señor; **anden como hijos de luz**”*

Esta es mi oración para la Iglesia hoy.

MUESTRA A LA CASA DE ISRAEL, ESTA CASA

Mi deseo es continuar siendo una fuente de ánimo y de fortaleza para ustedes, mientras continuamos compartiendo las inescrutables riquezas de Cristo. Mi oración es que el Señor les dé palabra clara para expresar la REALIDAD de la Salvación que es nuestra AHORA, por la Obra Consumada de La Cruz.

Quiero compartir lo que el Señor ha estado tratando conmigo con respecto a Su Casa. Es una revelación gloriosa entender la casa no como un edificio hecho por brazos de carne, sino Espiritual - la morada del Dios Altísimo que ahora funciona en la tierra como La Iglesia. No UNA iglesia según la definición religiosa del hombre, sino La Iglesia según la definición de Dios.

- Efesios 1:23, *“la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.”*

El Hijo define la Casa. Hebreos la declara como el Tabernáculo VERDADERO que el Señor erigió y no el hombre. No el Santuario del Antiguo Pacto, sino la Casa Mayor forjada por medio de la Resurrección de Cristo - la Casa que ahora somos en Cristo.

- Hebreos 3:5-6, *“Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba decir, pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza.”*

Debemos resaltar que no es nuestra casa donde “vivimos eternamente en gloria”. ES LA CASA DEL PADRE donde Cristo es glorificado, Casa de Gloria y del Nombre de Cristo. Dios preparó y predestinó la Casa en la que ahora estamos por medio de Cristo. Pero muchas veces ignoramos la perspectiva de Dios de la casa, y en nuestro celo religioso levantamos edificios “para Dios”, y al final solo lo invitamos cuando hay reuniones; y ponemos nuestros nombres en los edificios, llamándolos “Mi Iglesia” e inventamos doctrinas y tradiciones según lo que pensamos en “nuestra Iglesia”. Esto solo ha logrado dividir la comunidad Cristiana, exaltar al hombre y engañar a muchos Cristianos. Dios NO necesita otra “iglesia” o

doctrina, sino una perspectiva clara del entendimiento de Dios de su Casa. Dios busca vasos que no solo declaren, sino que vivan diariamente en la Realidad y la Verdad de la Casa.

En Apocalipsis 21 leemos acerca de La Ciudad de Dios y las piedras preciosas en ella, pero no está hablando de joyas naturales, es el símbolo del resplandor de la Gloria del Señor que ilumina La Casa, La Ciudad, porque DIOS es gloria y sustancia de ella. Debemos entender que la Luz y Verdad de Dios (no del hombre) llena la casa y eso se ve en la tierra. El Propósito al nacer de arriba y tener la Salvación en la tierra, no es que las cosas sean más fáciles para nosotros, sino que Dios se dé a conocer en la tierra al habitar Su Casa, en medio de Su pueblo. Ese fue el Propósito de Israel en el Antiguo Testamento, y es el de La Iglesia hoy.

- Efesios 3:10, *“Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales,”*

Y si no lo hacemos, no estamos logrando el Plan de Dios para nosotros.

No es un tipo y sombra, sino la Realidad de La Casa que Cristo levantó en la Resurrección. A menudo citamos Hageo 2:9, *“La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré paz en este lugar; dice Jehová de los ejércitos.”* No solo habla de un edificio físico, habla de La Casa que somos, La Iglesia, con una Gloria MAYOR, HABITADA por la presencia continua del Señor en medio nuestro, en Su Casa. DIOS es esa Gloria Mayor, y todo en la Casa es para SU gloria, no la nuestra. Lo que es mayor no es la estructura sino la GLORIA - CRISTO.

Al final de Ezequiel encontramos el resumen de la restauración del Templo y de la Ciudad, que Dios promete por medio del Profeta. Ezequiel recibió esta profecía cuando Israel estaba en cautividad, para mostrar porqué estaba en cautividad y para predecir una restauración. Hablando de este Templo restaurado y de la Ciudad se dice en Ezequiel 48:35,

- *“En derredor tendrá dieciocho mil cañas, y el nombre de la ciudad desde aquel día será Jehová está allí.”*

EL SEÑOR define la Ciudad con Su Nombre. El Nombre de Dios es conocido y exaltado, cuando todo es restaurado según el punto de vista de

Dios. Y ese es el lugar permanente de Su morada, de Su reinado, el lugar de Su Gloria, donde nadie más será manifestado y glorificado. La cuestión es que muchas veces El Señor no está allí, sino el hombre y las obras de la carne según lo que es agradable para el hombre, y el nombre del hombre es levantado y dado a conocer en vez del nombre del Señor. Pero ese NO es el punto de vista de Dios de Su Casa.

Es importante que entendamos que Dios no hace las cosas esencialmente para nosotros, sino para Sí Mismo, para SU nombre y gloria. Dios le habló a Ezequiel de hacer una obra en Israel: darles un nuevo corazón y un nuevo espíritu, (porque Dios no “arregla” nada de lo viejo) este era Su propósito.

- Ezequiel 36:17-23, *“Hijo de hombre, mientras la casa de Israel moraba en su tierra, la contaminó con sus caminos y con sus obras; como inmundicia de menstruosa fue su camino delante de mí. ¹⁸Y derramé mi ira sobre ellos por la sangre que derramaron sobre la tierra, porque con sus ídolos la contaminaron. ¹⁹Les esparcí por las naciones, y fueron dispersados por las tierras; conforme a sus caminos y conforme a sus obras les juzgué. ²⁰Y cuando llegaron a las naciones adonde fueron, profanaron mi santo nombre, diciéndose de ellos: estos son pueblo de Jehová, y de la tierra de él han salido. ²¹Pero he tenido dolor al ver mi santo nombre profanado por la casa de Israel entre las naciones adonde fueron. ²²Por tanto, di a la casa de Israel: Así ha dicho Jehová el Señor: no lo hago por ustedes, oh casa de Israel, sino por mi santo nombre que ustedes profanaron entre las naciones adonde llegaron. ²³Y santificaré mi gran nombre, profanado entre las naciones; y sabrán las naciones que yo soy Jehová, dice Jehová el Señor, Cuando sea santificado en ustedes delante de sus ojos.”*

El pueblo de Dios, que se suponía daría a conocer el santo nombre de Dios, hizo su propia voluntad contaminándolo. Vivir nuestras propias vidas religiosas profana el Nombre de Dios, así que, cualquier cosa que no sea según el nombre de Dios es pecado. El punto aquí es: no ser religioso, sino adorar a Dios en la Verdad de Su Nombre y esto significa “el estar en Cristo”. Dios no santificó su Nombre por Israel, sino por Su Santo Nombre. Su Obra es santificada en nosotros conforme permitimos que Dios se dé a conocer en Su Casa, para llenarla de su presencia y su gloria. No es para nuestra Gloria, sino para la Gloria de ÉL. Esto sucede individualmente y

corporativamente por el Nombre del que Dios es celoso. ¡Dios es celoso de Su Nombre!

Toda la Casa de Dios se edifica y se mide según el patrón del cielo. Vemos esto en el tabernáculo de Moisés y en el Templo de Salomón. Todo debía ser según el patrón para que la Gloria llenara la Casa de la presencia, la Santidad y la Vida de Dios. Muchas veces no leemos las especificaciones del Antiguo Testamento porque nos parecen tediosas y repetitivas, pero todas ellas hablan de Cristo, de las muchas facetas, de la plenitud y perfección de TODO lo que Cristo es y lo que haría para generar la Casa de la Gloria de Dios. La medida por la que Todo en la casa debe ser medido, no somos nosotros, sino CRISTO.

En el libro de Ezequiel, leemos de un hombre con un cordel y una vara de medir, que mide todas las partes del Templo, y TODO es medido por la medida de ese hombre. Ahora, en los tiempos de Ezequiel, Israel estaba cautivo en Babilonia por profanar el Nombre de Dios y el Templo en Jerusalén había sido destruido, pero Dios no hablaba del templo en Jerusalén sino de un Templo Mayor que Cristo levantaría por La Obra de La Cruz; hablaba de la Gloria que esa casa tendría porque no sería desobediente para contaminar el Nombre de Dios.

- Ezequiel 43:7-9, *“Y me dijo: Hijo de hombre, este es el lugar de mi trono, el lugar donde posaré las plantas de mis pies, en el cual habitaré entre los hijos de Israel para siempre; y nunca más profanará la casa de Israel mi santo nombre, ni ellos ni sus reyes, con sus fornicaciones, ni con los cuerpos muertos de sus reyes en sus lugares altos. ⁸Porque poniendo ellos su umbral junto a mi umbral, y su contrafuerte junto a mi contrafuerte mediando sólo una pared entre mí y ellos, han contaminado mi santo nombre con sus abominaciones que hicieron; por tanto, los consumí en mi furor. ⁹Ahora arrojarán lejos de mí sus fornicaciones, y los cuerpos muertos de sus reyes, y habitaré en medio de ellos para siempre.”*

Las abominaciones de Israel causaron la destrucción del Templo. Ellos construyeron la Casa con sus propias dimensiones. Puede que tuviera apariencia religiosa y santa, pero NO era según el patrón. La obra del HOMBRE contaminó el Nombre y la Casa de DIOS. La pregunta que tengo es, ¿Estamos construyendo “estructuras” en la casa de Dios con nuestras propias fuerzas y para nuestros propósitos? Puede que tengan la apariencia

de “Obras Cristianas”, pero si NO son según la Verdad de CRISTO ¡contaminan la Casa de Dios y Su Nombre!

Ezequiel fue levantado en ese tiempo, para hablarle a Israel del corazón de Dios para SU Casa.

- Ezequiel 43:10-12, “*Tú, hijo de hombre, **muestra a la casa de Israel esta casa**, y avergüéncense de sus pecados, y midan el diseño de ella...*”

Muestra la **REALIDAD**, desde la perspectiva de Dios de SU Casa, a aquellos que son Su Casa. No para que se enfoquen en las grandes cosas que hay en la Casa, sino para que se avergüencen de sus iniquidades. Una vez que la Verdad de la Casa les fue declarada, ellos vieron lo inadecuados que eran para ser la Casa que Dios planeó. Esto solo se logra cuando TODO es medido por la Verdad de Cristo, y luego que el TODO de Cristo es declarado a La Casa, Él es la medida y la plenitud de La Casa.

- Versículos 11-12 “*Y si se avergonzaren de todo lo que han hecho, hazles entender el diseño de la casa, su disposición, sus salidas y sus entradas, y todas sus formas, y todas sus descripciones, y todas sus configuraciones, y todas sus leyes; y descríbelo ante sus ojos, para que guarden toda su forma y todas sus reglas, y las pongan por obra.*
¹²*Esa es la ley de la casa: Sobre la cumbre del monte, el recinto entero, todo en derredor, serán santísimo.*”

La Casa de Dios debe ser declarada desde el Punto de Vista de Dios y no del hombre; con CRISTO como medida y sustancia de La Casa. Esa declaración debería causar, que los que SON de la Casa vieran en qué manera no funcionan como Dios desea, para conformarse a CRISTO, La Casa. Recordemos que La Casa **no** se mide por nosotros: sino por CRISTO.

La Ley es, que La Casa es Santísima, por eso no permite que el hombre la gobierne. La Perfección de Cristo debe prevalecer, porque es La Casa para Su Nombre, La Casa de Su Gloria.

Aunque no es agradable, esta Obra es necesaria en el pueblo de Dios, la Iglesia, y solo el Espíritu de Verdad que conoce a Cristo, puede infiltrarse en esas áreas de La Casa que pensamos que hemos escondido de Dios. Pero Dios ve esas cosas escondidas, y desea exponerlas y deshacerse de ellas.

Dios llevó a Ezequiel por El Espíritu al Templo y le mostró lo que estaba escondido. Dios debe hacer lo mismo en nosotros. Las cosas que están escondidas (especialmente las religiosas) NO son bonitas.

- Ezequiel 8:5-18, *“Y me dijo: Hijo de hombre, alza ahora tus ojos hacia el lado del norte. Y alcé mis ojos hacia el norte, y he aquí al norte, junto a la puerta del altar, aquella imagen del cielo en la entrada. ⁶Me dijo entonces: Hijo de hombre, ¿no ves lo que éstos hacen, las grandes abominaciones que la casa de Israel hace aquí para alejarme de mi santuario? Pero vuélvete aún, y verás abominaciones mayores. ⁷Y me llevó a la entrada del atrio, y miré, y he aquí en la pared un agujero. ⁸Y me dijo: Hijo de hombre, cava ahora en la pared. Y cavé en la pared, y he aquí una puerta. ⁹Me dijo luego: Entra, y ve las malvadas abominaciones que estos hacen allí. ¹⁰Entré, pues y miré; y he aquí toda forma de reptiles y bestias abominables, y todos los ídolos de la casa de Israel, que estaban pintados en la pared por todo alrededor. ¹¹Y delante de ellos estaban setenta varones de los ancianos de la casa de Israel, y Jaazánias hijo de Safán en medio de ellos, cada uno con su incensario en su mano; y subía una nube espesa de incienso. ¹²Y me dijo: Hijo de hombre, ¿has visto las cosas que los ancianos de la casa de Israel hacen en tinieblas, cada uno en sus cámaras pintadas de imágenes? Porque dicen ellos: No nos ve Jehová; Jehová ha abandonado la tierra. ¹³Me dijo después: Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que hacen éstos. ¹⁴Y me llevó a la entrada de la puerta de la casa de Jehová, que está al norte; y he aquí mujeres que estaban allí sentadas endechando a Tamuz. ¹⁵Luego me dijo ¿NO ves, hijo de hombre? Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que estas. ¹⁶Y me llevó al atrio de adentro de la casa de Jehová; y he aquí junto a la entrada del templo de Jehová, entre la entrada y el altar, como veinticinco varones, sus espaldas vueltas al templo de Jehová y sus rostros hacia el oriente, y adoraban al sol, postrándose hacia el oriente. ¹⁷Y me dijo: ¿No has visto, hijo de hombre? ¿Es cosa liviana para la casa de Judá hacer las abominaciones que hacen aquí? Después que han llenado de maldad la tierra, se volvieron a mí para irritarme; he aquí que aplican el ramo a sus narices. ¹⁸Pues también yo procederé con furor; no perdonaré mi ojo, ni tendré misericordia, y gritarán a mis oídos con gran voz, y no los oiré.*

Les animo a MOSTRARLE LA CASA A LA CASA DE ISRAEL. Declaren a la Casa de Dios, la Perspectiva de Dios de SU Casa, y declárenla según la medida de la plenitud de CRISTO. Muchas veces al igual que Israel, hemos introducido a la casa de Dios extranjeros y carne incircuncisa. La Gloria de Dios no puede llenar la parte de La Casa donde eso se tolera. Sean valientes en su declaración, enseñen y prediquen no solo con palabras, sino viviendo diariamente en la REALIDAD de la Casa de Dios que somos.

Que el Señor nos muestre SU CASA. Dios hace esto al REVELAR A SU HIJO EN NOSOTROS, EN ESTA CASA como la plenitud de todo. Permitámonos avergonzarnos de nuestras iniquidades a la Luz de una revelación verdadera del HIJO, y permitámosle al Señor remover lo que no es de Él y medirnos en Cristo, para luego llenarnos de Su Gloria, de SU PERSONA.

¿QUIÉN LES ESTORBÓ?

Quiero compartir lo que el Señor está tratando en mi corazón sobre la gloriosa Salvación en Cristo. La palabra que el Señor repite es REALIDAD. Esto es real: verdadero, Eterno, Espiritual, Celestial, pero es REAL AHORA. NO somos como los santos del Antiguo Pacto que tenían tipos y sombras porque estaban bajo la Ley.

Hebreos 11:13, hablando de los fieles bajo la Ley dice,

- *“Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos y creyéndolo, y saludándolo...”*

Ellos creyeron pero nunca experimentaron la REALIDAD de aquellas promesas. Deberíamos saber que la Ley nunca perfeccionó nada.

Pero ahora, **EN CRISTO** (no por una fecha en el calendario, sino EN CRISTO) todas las promesas han sido cumplidas, no en tipo y sombra, sino en sustancia, en Verdad, en REALIDAD. Como ha venido la Verdad, y la Realidad es AHORA, Dios desea que lleguemos a CONOCER; no sólo a abrazar intelectualmente una doctrina, sino a experimentar en el alma la Realidad de nuestra Salvación y andar diariamente en la Verdad de ella. Pero tristemente, en vez de vivir en la Verdad, la mayoría vive una mentira, en las vanas imaginaciones de la religión del hombre, en vez de vivir en la Realidad de la Obra Completa de Dios en La Cruz.

La Gente dice que la vida de un cristiano es dura, pero lo duro es ser un cristiano que vive una mentira. Muchas veces decimos que somos salvos y ahora vamos “en camino al cielo, a ver a Jesús.” Pero la REALIDAD es que estamos muertos y Cristo es nuestra Vida, y en la Verdad de la Resurrección, Dios nos ha resucitado y nos ha sentado como un cuerpo en los cielos. Y ahora podemos vivir en la tierra en esa Realidad, no luchando en nuestra propia carne, sino descansando en Su Obra Consumada. NO es difícil vivir en La Verdad de la Gloriosa Salvación de Dios.

Dios siempre ha deseado un pueblo que manifieste diariamente la Verdad de Su Nombre, conforme Dios anda en medio de ellos. Ese era el corazón de Juan.

- 2 Juan 1-4, *“El anciano a la señora elegida y a sus hijos, a quienes yo amo en la verdad y no solo yo, sino también todos los que han conocido la verdad, ²a causa de la verdad que permanece en nosotros, y estará para siempre con nosotros: ³Sea con ustedes gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y del Señor Jesucristo Hijo del Padre, en verdad y en amor. ⁴Mucho me regocijé porque he hallado a algunos de tus hijos andando en la verdad conforme al mandamiento que recibimos del Padre.”*

“Andar en La Verdad” significa vivir en la REALIDAD sin el velo, en la Persona de Verdad, el Cristo Resucitado, en la plenitud de todo lo que él ha hecho por medio de la cruz, y en la plenitud de Su Vida que ahora tenemos. Significa NO andar en mi carne, conforme a mi carne ni para mi carne, sino en la realidad de la Cruz que Pablo declara en Gálatas 2:20,

- *“Con Cristo estoy juntamente crucificado y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.”*

Cualquier otra cosa es religión y no la REALIDAD de nuestra Salvación.

Debemos llegar al CONOCIMIENTO de la Realidad de esta Obra Consumada. Nuestras doctrinas religiosas no cambiarán la Realidad de la Verdad Eterna y Espiritual de Dios; no podemos añadirle ni quitarle nada. Debemos ver nuestra Salvación como Dios la planeó, como Jesús la logró. Pedro la describe en 2 Pedro 1:3-4,

- *“Cómo todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, ⁴por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas ustedes llegaran a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;”*

Es por el Poder y la Obra de Dios, no por obra de nuestra carne; es mediante el conocimiento de Cristo que se hace efectivo en nosotros. Hemos recibido las promesas no para el futuro, sino AHORA, para que podamos ser participes de la Naturaleza Divina. Dios conoce la REALIDAD de una Salvación que no solo perdona nuestros pecados, sino que nos da Su Vida y Su Naturaleza Divina. No es “un mejor yo”, sino Cristo viviendo en nosotros Su Vida y manifestando Su Naturaleza.

“Participe” significa aceptar, usar, recibir y tener. NO es un pensamiento espiritual e inmaterial, sino la Realidad y Sustancia que podemos tomar y experimentar, AHORA.

Sabemos que Cristo nos fue dado como Vida AHORA, la pregunta es si lo hemos aceptado, incluyendo las consecuencias de que yo estoy muerto, y la ÚNICA Vida que tengo es CRISTO. La pregunta es si permitiremos que funcione la Naturaleza Divina y el carácter de Cristo que hemos recibido. No olvidemos que hemos recibido a Cristo plenamente, no en fragmentos.

- Juan 1:16, *“Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia.”*
- Colosenses 2:9-10, *“Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, ¹⁰y ustedes están completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.”*

Puede que estemos aprendiendo a Cristo por partes, pero lo hemos recibido en plenitud; y Dios desea llenarnos de Cristo.

- Efesios 3:19, *“y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que sean ustedes llenos de toda la plenitud de Dios.”*

La pregunta es si vamos a andar en esa Realidad, si permitiremos que Su Vida y Naturaleza Divina sean manifestadas. Pablo habla de esto en Gálatas 4:19,

- *“Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo se formado en ustedes,”*

Pablo le hablaba a los que habían recibido el Nuevo Nacimiento y la Naturaleza Divina de Dios. El corazón de Pablo era que Cristo fuera COMPLETAMENTE formado en nosotros, no solo en parte, sino en la plenitud de TODO lo que Cristo es.

El Señor nos pregunta si vivimos en la REALIDAD de la Salvación, la Verdad y la Naturaleza de Cristo. La pregunta es si las cosas que hacemos diariamente son consistentes con Su Naturaleza, Su Santidad, Su mente. Mientras continuamos aprendiendo a Cristo, esto se volverá una obra del Espíritu en nuestras almas. Un conocimiento superficial de Cristo no generará mucho cambio, pero conforme continuamos conociendo a Cristo en la Realidad de la Cruz, todo será retado en nuestros corazones. Esto se hace evidente no por las palabras que hablamos cuando estamos en el pulpito, sino por la vida que vivimos todos los días. Así somos retados por la REALIDAD de Cristo Resucitado.

No es una demostración externa, carnal y religiosa, sino un cambio en el alma por la Obra del Espíritu. Solo sucederá donde hay un ver y un compartir real de CRISTO.

- 2 Corintios 3:18, *“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.”*
- 1 Juan 3:2, *“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él porque le veremos tal como él es.”*

Es solamente al ver a Cristo que somos cambiados, esto es lo que Dios desea. Nuestra Salvación no es solo ser “mejores personas”, Dios desea una expresión de Su Hijo.

- Romanos 8:29, *“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.”*

Esto significa que la Naturaleza de Dios sea PLENAMENTE formada en nosotros. No es que nos salga barba ni que usemos sandalias, sino funcionar

a la manera que Cristo funciona. Muchas veces hablamos de 'los frutos del Espíritu' como si procedieran de nosotros.

- Gálatas 5:22-23, *“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza, contra tales cosas no hay ley.”*

El fruto es la evidencia de la Naturaleza Divina de Cristo que ha de ser manifestada a nosotros conforme participamos plenamente de Cristo.

Resumamos diciendo que la Naturaleza del Señor es VERDAD, CRISTO es la REALIDAD de la Palabra y Sabiduría de Dios dada a conocer. La palabra “Verdad”, (Strong's número 225, ALETHEIA) significa la realidad sin velo que yace en el fondo de lo que algo parece ser. Es lo “real” dado a conocer.

- Juan 1:18, *“A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.”* Versículo 17, *“Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vivieron por medio de Jesucristo.”*

La VERDAD que vino por Cristo debe tener manifestación. Bajo la ley se hablaba de cosas verdaderas, pero La Verdad estaba escondida. La verdad fue dada a conocer por la Persona de Verdad, Cristo. La Verdad debe ser vivida. Muchas veces pensamos que la Verdad es aprender hechos verdaderos, pero la Verdad es un aprender dado por el Espíritu de Verdad y es vivir con y por la Naturaleza de la Verdad: la REALIDAD que Cristo es nuestra Vida y fuera de Cristo no tenemos Vida.

Ahora aprendemos “las cosas verdaderas de Cristo” y eso es bueno y necesario. Pero la pregunta que hace La Cruz es si estamos VIVIENDO la VERDAD o una mentira; no es un debate teológico, sino una pregunta muy seria que no debemos desechar. Pablo deseaba fortalecer la Iglesia en la REALIDAD de la Cruz.

- Gálatas 5:1, *“Estén, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estén otra vez sujetos al yugo de esclavitud.”*

Podemos pararnos firmes en lo que Cristo ha hecho, y ya no estar en esclavitud en el ámbito de pecado y muerte, ni siquiera en la vana religión a

la que Pablo les hace mención a los Gálatas, cuando querían regresar a la Ley.

Pablo dice, ¡NO! La REALIDAD es por La Cruz de Cristo,

- “...*el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas y trasladado al reino de su amado Hijo,*” (Colosenses 1:13)

Esto NO es por lo que nosotros hayamos hecho, sino por lo que CRISTO HA HECHO por La Cruz, y por eso podemos ser libres de la carne, de nosotros mismos, de la religión y de la tradición; y ahora podemos hallar la Nueva Vida en Su Reino, bajo Su Reinado.

Los Gálatas habían empezado a ver la Verdad y a andar en la Verdad de Cristo y La Cruz, pero algo sucedió, y por eso les Pablo preguntó:

- “*Ustedes corrían bien: ¿quién les estorbó para no obedecer a la verdad?*” (Gálatas 5:7).

Obedecer no es seguir las reglas por temor a las consecuencias. “Obedecer” es el Griego PEITHO (Strong's Número 3982) que significa: convencer, asentir, depender por certeza interna, estar de acuerdo con, creer, tener confianza, sujetarse a. Es obedecer internamente, en el alma, no la demostración externa de hacer acciones según las reglas. No debemos olvidar que no habla de muchas verdades sino de una sola; la REALIDAD que Cristo es. LA VERDAD es una PERSONA, no una serie de doctrinas. Jesús dijo en Juan 14:6,

- “YO SOY... LA VERDAD...”

No es cuestión de aprender la VERDAD, sino **OBEDECER** a la Persona de Verdad y La Cruz diariamente, en toda situación y en todo lugar. Debemos entender que la Verdad no cambia, es fija, ha sido determinada eternamente en los cielos en la Persona del Hijo, y no podemos cambiarla, ni le podemos añadir ni quitar nada. ¡Si no la obedecemos la desafiamos!

“La Verdad” no es una serie de reglas ni doctrinas de hombre, sino LA Persona de nuestra Salvación que vive EN NOSOTROS por el Poder de Resurrección y la Vida del Espíritu. Por eso debemos andar en la plena luz

de la Verdad que Cristo es. No soy yo intentando hacer cosas verdaderas, sino la manifestación de la Verdad que Cristo tiene EN NOSOTROS. Es permitir que Cristo sea la Verdad en nosotros, y eso afectará lo que hacemos.

Recordemos que NOSOTROS somos la mentira, sin Cristo NO HAY Verdad en nosotros. Como Cristo es la Verdad en nosotros, tiene derecho de cuestionarnos, examinarnos, corregirnos y disciplinarnos si no obedecemos la Verdad. No es agradable recibir este trato de Dios, pero es la obra del Espíritu en nosotros, y es necesaria mientras continuemos aprendiendo a Cristo. Él castiga porque nos trata como hijos:

- Hebreos 12:9-11, *“Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus y viviremos? ¹⁰Y aquellos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía pero este para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. ¹¹Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo; sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.”*

Recordemos que el Espíritu de Verdad siempre tratará con nosotros en la Luz, en el Conocimiento, en la Realidad de la Verdad, y no conforme a nuestra ignorancia. Pero nosotros podemos rechazar esta corrección, no permitiéndole al Señor obrar en nosotros y conformarnos a su imagen, cuando rechazamos la Verdad de todo lo que Cristo logró en La Cruz. Eso es serio.

La persona que nos estorba para no obedecer a la Verdad somos nosotros mismos. Es el HOMBRE, especialmente el HOMBRE RELIGIOSO. La mente natural y el corazón natural intentan entender a Dios según la carne y no por el Espíritu. Pablo advierte a la Iglesia:

- Colosenses 2:8, *“Miren que nadie les engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.”*
- Colosenses 2:16-18, *“Por tanto, nadie les juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, ¹⁷todo lo cual es sobra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. ¹⁸Nadie les prive de su premio, afectando humildad y culto a*

los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal,”

La carne siempre lucha contra la Luz, contra la Verdad, y prefiere la mentira en vez de llegar a la Plena Luz de la Verdad.

- Juan 3:19-21, *“Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más a las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. ²⁰Porque todo el que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. ²¹Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.”*

La Luz ha venido al mundo; esa Luz es Cristo como la Verdad de todo lo que Dios planeó y prometió, y que ha sido dado a conocer en la VERDAD. Pero La Luz descubre todas nuestras malas obras (incluso las obras religiosas). Muchas veces le damos la espalda a La Luz para permanecer en oscuridad y hacer lo que dictan nuestras necesidades y deseos. Pero el que continuamente permanece en LA VERDAD (el que anda en Cristo con Su Naturaleza) continuamente viene a La Luz y permite que Dios manifieste Su Vida, Su Naturaleza y Su Verdad en el alma. Cuando escogemos desobedecer a La Verdad permanecemos en oscuridad; por tanto Su Verdad, Su Luz no nos puede limpiar ni cambiar. El que estorba soy yo, el desobediente, que debe venir a la obediencia de CRISTO continuamente; debe venir a muerte de Cruz.

Conforme permitamos que la REALIDAD de esa Obra Consumada obre continuamente en nosotros, andaremos en La Verdad. Este es el deseo de Dios para con nosotros: que ANDEMOS en la REALIDAD de nuestra Salvación AHORA.

¡Que NINGÚN hombre nos estorbe para no Obedecer La Verdad!

AMEN.

(Traducción: Germán Domínguez).